

Sábado 3 noviembre

# Joven, levántate

¿Te has sentido alguna vez muy triste por algo?  
¿Tan triste, que lloraste? Así es como se sentía la mamá en la historia de hoy.

Jesús caminaba de pueblo en pueblo hablándole a la gente acerca de Dios y sanando a los enfermos. Los discípulos de Jesús lo seguían a todas partes. Otras personas también querían escuchar y ver lo que Jesús hacía; por eso, una gran multitud lo seguía de lugar en lugar.

Un día, Jesús llegó a un pueblo llamado Naín. En ese tiempo, los pueblos tenían murallas alrededor

de ellos, con puertas por las que entraba y salía la gente. Al acercarse Jesús a la puerta de la aldea, vio a grupo de personas que salían llevando un ataúd. Había muerto un muchacho, y lo iban a enterrar en el cementerio que estaba fuera del pueblo. La madre del muchacho y una gran multitud seguía a las personas que llevaban el cajón.

Jesús podía oír a la madre del muchacho que



## REFERENCIAS

Lucas 7:11-17; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 284-287.



## VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Dios ha venido a ayudar a su pueblo” (LUCAS 7:16, DHH).



## MENSAJE

Servimos a Dios cuando ayudamos a las personas que están tristes.





lloraba, desconsolada, y también a la multitud de personas que lloraban con ella.

La mamá era viuda; eso quiere decir que su esposo había muerto. Y ahora su único hijo también había muerto. Jesús se dio cuenta inmediatamente del porqué de su tristeza. Su esposo y su hijo habían muerto, y ahora ella estaba sola y sin sustento.

Jesús sintió pena por esta mamá, y quería hacer algo para ayudarla. Silenciosamente, se acercó a ella y le dijo suavemente:

-No llores.

Entonces, tocó el cajón. Cuando la gente vio que hacía esto, todos se detuvieron. ¿Qué más haría Jesús?

Jesús habló:

-Joven, a ti te digo, levántate (Luc. 7:14).

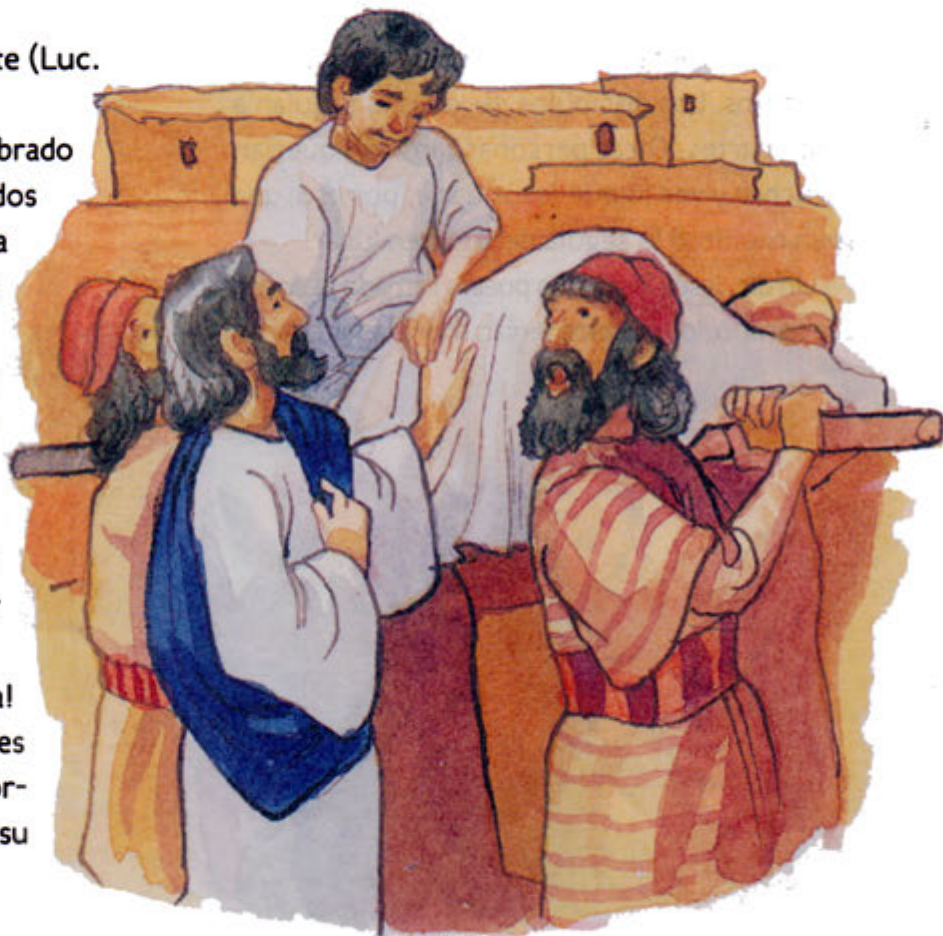
¡La gente debió haberse asombrado al escuchar a Jesús decir eso! Todos sabían que el muchacho estaba muerto... y los muertos no se levantan, ¿no crees?

Pero, cuando Jesús habló, por supuesto que el muchacho se levantó ¡y comenzó a hablar! Jesús se lo entregó a su madre. ¿Estaba contenta ella? ¡Por supuesto que sí! ¡Dejó de llorar y comenzó a alabar a Dios!

¡La gente estaba asombrada! ¡Estaban viendo un milagro! ¡Se les debe haber abierto la boca de sorpresa! "¡Dios ha venido a ayudar a su

pueblo!", gritaron. Pronto, todos volvieron a la ciudad, gozosos y felices por el amor de Jesús.

¡El cuidado de Dios es tan maravilloso! Y él nos pide que nosotros también ayudemos a las personas tristes. Cuando vemos a alguien enfermo, con miedo o solo, Jesús quiere que le digamos palabras bondadosas y que lo escuchemos, lo consolamos y le demos un abrazo. Podemos amarlo como Jesús lo ama. Cuando practicamos esto, lo hacemos para Jesús.



# Hacer y decir

## Sábado



Lean juntos la historia de la lección todos los días de la semana, y usen los siguientes ademanes para repasar el versículo para memorizar:

"Dios	(señalar hacia arriba).
ha venido	(hacer el ademán de venir).
a ayudar	(manos extendidas y juntas con las palmas hacia arriba).
a su pueblo"	(señalar a otros).
Lucas 7:16	(Manos juntas, abrirlas como se abre un libro)

## Domingo



Lean juntos la historia de la lección en Lucas 7:11 al 17, para que tu hijo sepa que se encuentra en la Biblia. Pregúntale: ¿El hijo de quién se murió? ¿Tenía otro hijo que pudiera ayudarla? ¿Qué palabras bondadosas le dijo Jesús a la mamá? ¿Qué podrías decir tú para consolar a alguien que está triste?



## Lunes



Planea junto con tu hijo hacer algo, esta semana, para animar a un vecino triste o a un amigo: háganle un dibujo, cocinen algo, llámenlo por teléfono, cántenle un canto, llévenle flores, etc.

## Martes



Canten "Cristo quiere que yo brille" mientras el niño enciende una linterna y alumbra su rostro desde abajo. Hablen acerca de lo que significa brillar y de qué forma puede él o ella brillar para Jesús.



## Miércoles



Representa la historia de la lección con tu hijo. Luego, pon algunas gotas de agua en el rostro del niño para figurar las lágrimas. Conversen acerca de cómo Jesús enjugará todas nuestras lágrimas cuando venga nuevamente. Usa un pañuelo para "enjugar las lágrimas" del niño.

## Jueves



Cuenta al niño acerca de alguna ocasión en la que estuviste triste por algo, luego oraste y Jesús te ayudó a alegrarte nuevamente. Pide al niño que te relate un incidente similar que le haya ocurrido a él.

## Viernes



Lean en el culto de esta noche acerca de la viuda y su hijo en El Deseado de todas las gentes, páginas 284 (último párrafo), 285 y el primer párrafo de la 286. Pregunta: ¿Por qué lloraba fuerte la gente? ¿Qué le dijo Jesús a la madre? ¿Qué le dijo Jesús al muchacho? ¿Qué hizo el hijo? En lugar de llorar, ¿qué hacía ahora la multitud? Agradezcan a Jesús por su poder sanador.